

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

DIRECTOR

Teodomiro Moreno y Durán.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Estepa, un trimestre 1'50 pesetas.—Fuera de Estepa, un trimestre, 2 pesetas.—Número suelto, 0'15 pta.—Anuncios y comunicados. precios convencionales. Pago adelantado.

SE SUSCRIBE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, BOBADILLA, 23.

ADMINISTRADOR

Antonio Hermoso Cordero.

DESDE MADRID

Sr. Director de EL ECO DE ESTEPA.

Mi querido amigo: Cuán lejos estaba al terminar la primera de mis cartas, que ha visto la luz pública en la anterior semana, que había de constituir el principal asunto de la segunda un tristísimo é inesperado suceso, una gran desgracia.

Cuando la presente se publique, ya será un hecho conocido en toda esa comarca, la casi repentina muerte del que fué nuestro amigo el Alcalde de Herrera, don Juan Eladio Soriano.

A nosotros, como á todos los que le vieron y acompañaron durante su breve estancia en esta Corte, á los que le hemos visitado durante su enfermedad de tres días, á los que pocas horas antes de morir hablaron con él y le encontraron como siempre, afable y sonriente y sin que por su color, su mirada, ni su conversación, dejara traslucir, no ya síntomas precursores de la muerte, ni aun siguiera las más ligeras señales de gravedad, nos parece mentira, nos parece un sueño, que incomprensible enfermedad causara tan rápidos como terribles extragos en una naturaleza joven y llena de vigor y de fuerza.

Y sin embargo, el incansable y activo Juan Eladio, el que contemplamos en el seno de la amistad, expansivo, generoso, dispuesto siempre á hacer toda clase de sacrificios por un amigo y á arrostrarlo todo en aras de sus afectos y simpatías, ya no existe.

Al verificar su último viaje á Madrid, lo hizo acompañado de un convecino suyo, hijo de Herrera, que traía consigo una preciosa hija de ocho años afectada de grave dolencia, con el fin de que la examinaran las eminencias médicas de esta Corte y ver si existía remedio para una enfermedad hasta ahora considerada incurable. Y no puede nadie imaginarse cuanto hizo Eladio Soriano, cuanto anduvo, cuanto gestionó y con cuanto amor trató á aquel afligido padre y á aquella desgraciada hija, hasta conseguir en su obsequio interesar vivamente á nuestro diputado que inmediatamente puso en juego toda su influencia y recomendó á médicos célebres el reconocimiento y curación de la infeliz criatura.

Si eso era en el terreno privado, en el político, Eladio Soriano fué un verdadero carácter. De propósitos firmes, de convicciones arraigadas, de indomable energía, si en un

principio se resistió á entrar de lleno en la vida activa de la política, ya dentro de ella, merced á los ruegos é instancias de sus amigos, le consagró, de la manera más desinteresada, su tranquilidad, y su fortuna y no perdonó medio ni perdió de vista un momento sus dos constantes ideales: la dignificación é independencia del distrito y el engrandecimiento de Herrera, cuyo engrandecimiento procuró, no á costa de la preponderancia é influencia de otros pueblos con los que vivía en la mas estrecha amistad, sino por medios nobles y dignos, propios de su caballerosidad, de su claro talento y de su gran golpe de vista político que lo mismo le reconocieron sus amigos que sus adversarios.

Y el que esto era, el que ésto significaba, el que esto pretendía, ha muerto en la plenitud de su vida, en el Madrid que tanto quería y rodeado de sus mejores amigos, pero lejos del pueblo que le vió nacer, y lo que es mas triste aún, lejos de su anciana y querida madre de la que tantas veces se acordó durante su rápida enfermedad, presintiendo quizá el rudo golpe que le esperaba.

Descanse en paz, nuestro buen amigo y reciban su desconsolada madre, sus parientes, y el pueblo entero de Herrera el testimonio de nuestro sentimiento por la irreparable pérdida de uno de los mejores hijos del Distrito.

Y concluyo, señor Director, dándole algunas noticias referentes á tan desgraciado suceso en la seguridad de que han de interesar á los lectores de EL ECO.

Eladio Soriano se hospedaba en casa de don Antonio Quesada, donde murió el pasado lunes á la una y media de la tarde, siendo enterrado á la misma hora del día siguiente en la Sacramental de San Justo.

A la hora en que se disponía su entierro recibió don Pablo Cruz telegrama de Herrera, en que se le rogaba en nombre de la madre del finado el embalsamamiento del cadáver y su conducción inmediata al pueblo de Herrera á cuyo fin se le anunciaba la venida de una comisión del seno del Ayuntamiento para acompañarle.

Presenciaron la muerte de Soriano los señores don Pablo Cruz y don Antonio Quesada, los que durante la enfermedad le prodigaron toda clase de cuidados, acompañados constantemente por los señores Pozo, Ortiz, Carlos Martín y todas las personas que del distrito se encuentran en esta Corte.

El embalsamamiento fué imposible y ni aun

se intentó en vista de la gran descomposición del cadáver que según opinión facultativa hacia imposible dicha operación.

En el tren correo del martes salieron para esos pueblos los señores don Juan Bautista del Pozo, el Alcalde de Pedrera y el Secretario del Ayuntamiento y el Alcalde del Saucejo don Carlos Martín, los que llevaban el encargo de ver á la comisión que venía de Herrera, al cruzar con ella en Alcázar de San Juan y enterarla de todo lo sucedido, con el fin de que se volvieran en vista de que su llegada á esta Corte ya no tenía objeto.

Nuestro diputado don Pablo Cruz marchará á Herrera en el momento que le avisen para presidir los funerales de su gran amigo, que probablemente tendrán lugar en uno de los primeros días de la semana próxima. También saldrá de esta, con el mismo propósito, nuestro amigo don Antonio Quesada.

Dispense lo incoherente de mi carta escrita á última hora y con la mayor precipitación. En la semana próxima le dará cuenta del resultado de las gestiones de la comisión, si ya es conocido, su afectísimo amigo y s. s.

q. b. s. m.

X.

Madrid 11 de Junio de 1890.

PARA MEJOR OCASIÓN

Es por demás extraño lo ocurrido en el Congreso con motivo de haber dado cuenta el señor Ministro de Marina del magnífico resultado de las pruebas del submarino *Peral*.

Entre todos los diputados, únicamente el general Lopez Dominguez tuvo frases de elogio para el ilustre inventor, gloria ya de España.

Ni los Castelar, ni los Cánovas, ni los Silvela, ni los Romero, ni los Martos, ni los Moret, acostumbrados á derrochar elocuencia, por las cosas más triviales, dijeron esta boca es mía.

Hubiérase tratado de cualquiera de las miserables cuestiones que dividen á los políticos, y todos los oradores notables habrían tomado parte; pero se trataba de un asunto de interés nacional, de alentar al insigne Peral en sus nobles esfuerzos, de demostrarle la admiración y el entusiasmo que el país siente por su invento, de otorgarle desde luego la merecida recompensa, y los que agotan el diccionario

de las hipérbolas al hablar de cualquier pigmeo no tuvieron ni una palabra en honor del verdadero sabio é ilustre patriota.

En cuanto al señor Castelar, sabido es que su órgano en la prensa ha hecho cuanto ha podido para empequeñecer al invento y al inventor del submarino, y que ahora se caía como un muerto.

Y en cuanto á los restantes famosos oradores, seguramente han creído que debían guardar su elocuencia para mejor ocasión!

VARIEDADES

LA BOMBA

(Conclusión)

La comida fué alegre, ya estábamos tomando el café cuando un criado entró á decir que un artillero acababa de colocar mi regalo en el salón.

Pasamos al salón y el objeto estaba sobre una mesa, en un papel azul.

—¿Qué podrá ser eso?—dijo la señora.

—Pues eso es una bomba.

—¿Una bomba?

—Dutailly me ha dicho muchas veces su deseo de ver una bomba, pero una verdadera *que hubiera servido*, y á instancias mías, mi amigo Rolando, comandante de batería, me ha enviado ésta que viene de la meseta de Avron, donde se olvidó estallar al caer.

Y sin dejar de hablar me puse á desenvolverlo y la bomba apareció negra, siniestra, amenazadora.

—¿Caramba!—dijo Dutailly,—me encanta; voy á mandar hacer con ella un reloj para mi gabinete.

—¿Pero,—dijo Mme. Dutailly,—inquieta,—si no ha estallado!

—¡Oh! tranquilícese usted. Ya le encargué que no me la mandara hasta que estuviese desarmada y vacía! Por lo demás, aquí veo su carta.

Abrió una carta que venía al lado del proyectil, y la leyó en voz alta; pero al primer renglón mi cara debió expresar sorpresa, después inquietud, porque todos gritaron:

—¿Qué tiene usted?

—¡Dios mío!... yo... Escuchen ustedes.

Y leyó:

«Querido amigo: Te mando la bomba que me encargaste, sólo que ha sido imposible encontrar un artillero que supiera desarmarla; mándala al armero del pasaje de la Ópera, que lo hará muy bien. Pero te encargo mucha precaución; ni el menor choque ni rozarla; porque hay mucho peligro de que estalle....»

Todos me interrumpieron con gritos de espanto.

—Pero quitad eso,—decía Mme. Dutailly... ¡Es espantoso! ¡Esa bomba en mi salón!

—¡Dios mío!—dijo yo alargando la mano...

—¡No la toque usted!...

—¡Calma! ¡Tranquilícense ustedes! El artillero que la ha traído se la volverá á llevar.

—¡Pero, señor,—dijo el criado temblando en el umbral de la puerta;—si el artillero se ha marchado!...

Nuevas exclamaciones.

—¡Entonces,—dijo,—yo la cogeré!

—¡Te lo prohibo!—dijo vivamente Dutailly;—tú no tienes fuerza para llevar eso hasta el pasaje de la Ópera, y la dejarías caer en el camino, ó en la escalera ó en la antesala.

Mme. Dutailly se estrechaba contra mí.

—¡Nó! ¡Usted nó!... ¡Es demasiado peligroso! ¡Usted nó!

—Esto,—dijo Dutailly,—es para un soldado, un soldado robusto; afortunadamente aquí está el capitán.

—¿Yo?—dijo el capitán.

—Sí, querido; usted es fuerte como un toro y juega con las balas y las bombas como un colegial con las bolas de billar.

—Pero....—dijo el capitán, que palideció ligeramente,—es que un.... ¡Diablo! ¡No se podría dejar hasta mañana!

—¿Mañana?—dijo Mme. Dutailly,—¿para que yo no pueda pegar los ojos en toda la noche?

Aquí Anatolio tomó la palabra y dijo:

—Yo seré el que lleve la bomba.

Dutailly le detuvo.

—¿Está usted loco, querido? ¡Convaleciente aún y con el brazo vendado!... ¿Quiere usted hacer saltar la casa?

—Efectivamente,—dijo el capitán— eso me corresponde de derecho, pero iré á buscar un coche, porque á pié podría resbalar, y eso sería muy peligroso.

—Vaya usted pronto,—dijo Mme. Dutailly;—no vivirá durante el tiempo que usted tarde.

—Corro, querida señora;—y diciendo esto cogió su kepis, su capa y ganó la escalera.

Yo volví al salón donde todos estaban consternados. Mme. Dutailly vacilaba entre la gana de huir y el deseo de vigilar la bomba.

Pasó algún tiempo y Mme. Dutailly dijo:

—¡Dios mío, cuánto se hace esperar!

Yo le dije alegremente:

—No lo espere usted, señora, porque no volverá.

—¿Que no volverá?

—Nó, señora, porque ese capitán es un farsante, y yo me complazco en haber demostrado las baterías de ese fanfarrón, á favor de esta máquina de guerra.

Y tomando un álbum de una mesa, di un golpe violento en la bomba que estalló en mil pedazos.... de chocolate. ¡Era de chocolate! ¡Y sembró la alfombra de una metralla de bombones.

Una carcajada saludó esta explosión, y puedo decir este desenlace, porque tres meses después, Anatolio se casaba con Gertrudis.

Y del capitán, no hubo noticias.

VICTORIANO SARDOU

UNA PREGUNTA SUELTA

Un paraguas que ya es un trebejo,
una mesa que tiene tres piés,
dos butacas y un cuadro muy viejo
que tiene un retrato
que no sé quien es.

Una caja de música rota,
dos vidrieras que están sin cristal,
un sombrero, un farol y una bota
la jaula de un loro
y un súcio... fanal,

Una bata con cuatro ó seis lazos,
una alfombra color carmesí,
un botijo que está hecho pedazos
sirviendo de tiesto
para un alelí.

Un cartel de la plaza de toros,
la pantalla que fué de un quinqué,
un paisaje con moras y moros
y á más una caja
que tuvo rapé.

Un plumero que no tiene plumas,
un tintero sin tinta, un sofá,
una obra del célebre Dumas
y un catre muy malo
que no sirve ya.

Unos trozos de pan algo duros,
el tricordio de un guardia civil,
un cajón de colillas de puros
y un grifo que ha sido
de un agua-manil.

Un muñeco sin pelo ni orejas,
cuatro sillas muy *desvencijadas*,
dos maletas que están ya muy viejas
repletas de chismes
que no caben más.

El collar y cadena de un perro,
una espuerta que tiene serrín,
una cuerda de esparto, un cencerro
y un busto en pequeño
del general Prim.

Una luna de espejo hecha trizas,
una caja que tuvo betún,
un cepillo, dos muelas postizas
y un frasco pringado
de aceite común,

Una escoba, diez palos de zorros,
varias cañas que son de pescar,
y otros muchos trebejos y engorros
que aquí no es posible
poder relatar...

el domingo si el tiempo mejora,
en unión de un gaban por coser,
ha pensado una pobre señora
llevarlos al rastro.

¿Los podrá vender?

FRANCISCO BLESA SÁNCHEZ.

LOGOGRIFO

En las letras que á mi todo
componen, lector querido,
verás el paso que dá
cuando empieza á andar el niño;

un adverbio que no afirma
 porque es siempre negativo;
 la cavidad que aprovecha
 el ave de domicilio;
 la planta que en ensalada
 mas de una vez has comido,
 y de la Nación francesa
 el nombre propio de un río.
 El tridente con que caza
 á la ballena el marino;
 el obsequio que se ofrece
 por un favor recibido,
 y que además constituye
 un título muy antiguo.
 El tiempo en que el sol hermoso
 nos alumbraba con su brillo;
 lo que cada día á Dios
 para el sustento pedimos;
 la voz quejumbrosa y tierna
 del hambriento pajarillo;
 y una población de Málaga
 que es cabeza de partido.
 Lo que se llama la parte
 delantera del navío;
 la acción de cortar ramones
 que son al árbol nocivos,
 y la hija de un patriarca
 que vivió hace muchos siglos,
 y cuyo nombre aparece
 en el Pentateuco escrito.
 De la Grecia fué mi todo
 vate tan esclarecido,
 que aun hoy, sus composiciones
 admiran á nuestros líricos.

(La solución el número próximo.)

CHARADA

Sin una y tres, no es factible
 concebir las escaleras,
 y es el simbolo del cero
 mi segunda con mi terciá.
 Es el todo una ciudad;
 fruta sabrosa y muy tierna
 y además un proyectil
 que hace extragos en la guerra

(La solución el número próximo)

Solución la á charada del número anterior

Cuna de sabios ilustres
 que honraron á nuestra patria
 fué en tiempos algo remotos
 la ciudad de **Salamanca**.

AQUÍ HACE FALTA

El prefecto de Panamá (Colombia) ha dictado un decreto digno de que lo conozcan é imiten nuestros legisladores y nuestras autoridades. Dice así el articulado:

«Artículo 1.º Desde las ocho y media de la noche cesarán en sus reuniones juveniles los niños, en los lugares públicos en donde se asocian, y se retirarán á sus casas. Los que no lo verificaren serán conducidos al cuartel de policía, donde permanecerán hasta que sus

padres, tutores ó encargados, paguen una multa de dos pesos por cada vez.

Art. 2.º Los hijos de familia y sirvientes domésticos que fueren encontrados en cantinas, casas de rameras ó de juego, (incluyéndose en éstos los billares), serán igualmente conducidos á la policía, y sus padres, tutores ó guardadores pagarán una multa de dos pesos por la primera vez, que se duplicará en cada reincidencia.

Art. 3.º Los dueños ó encargados de cantinas, casas de juego ó de rameras, que permitan la entrada en esos lugares á hijos de familias ó sirvientes domésticos, pagarán una multa de cinco pesos por la primera vez, que se duplicará en cada reincidencia.

Art. 4.º Las multas podrán convertirse en arresto, á razón de un día por cada dos pesos.

Dado en Panamá, etc.»

NOTICIAS

Según noticia que tenemos por cierta, el 24 del presente mes, festividad de San Juan, se lidiarán en la Plaza de Toros de Ecija, una corrida de cuatro toros de un ganadero vecino de la misma; siendo el diestro encargado de estoquearlos Juan Jimenez (Ecijano).

En la provincia de Sevilla hay cuarenta y un Ayuntamientos que se hallan encargados de la recaudación de las contribuciones territorial é industrial por falta de recaudadores de las zonas ó partidos á que pertenecen.

Ayer empezó en la iglesia de San Francisco la novena de San Antonio de Padua.

El número 154 de *La Moda Española Ilustrada*, que acabamos de recibir, correspondiente al presente mes de Junio, además de un elegante figurín y sus patrones, contiene un sumario muy variado.

La suscripción á este periódico, tan útil á los sastres solo cuesta 15 ptas. al año, y se suscribe en Barcelona, calle Riaurich, núm. 6.

El Eco del Litoral, de Motril, ha empezado á publicarse diario, en consorcio con *La Correspondencia de España*.

Aquél colega es el primero en la ciudad de Motril que sale cotidianamente: así es que bien merece que sus paisanos le dispensen una decidida protección.

Se nos ruega la inserción del siguiente suelto:

«En la tarde del lunes 16, se verificará, en la puerta de la barbería de Cañamero, el sorteo de las polainas que se estaban rifando.»

Se encuentra en esta Ciudad una compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y mímica, compuesta de treinta artistas de ambos sexos, dirigida por el profesor de equitación señor Fessi.

Se propone, según el programa, dar tres únicas funciones. La primera se verificó anoche.

El público salió muy satisfecho, tanto del trabajo de los artistas, como de la habilidad de los animales amaestrados.

«He aquí *la letanía* que suelen rezar las pollas de cierto país, cuando se hallan en estado de merecer.

«Kyrie, yo quisiera,—Christe, ser casada,—Kyrie, y pido á todos los santos.—Christe, que sea mañana,—Santa María, que me llegue el día,—San Fructuoso, de encontrar esposo,—San Mateo, que no sea feo,—San Juan, que sea galán,—San Bruno, que no sea tuno,—San Miguel que me sea fiel,—San Honorato, que gaste boato,—San Ceferino, que no le guste el vino,—San Clemente, que sea diligente,—San Román, que no sea holgazán,—San Justo, que sea á mi gusto,—San Federico, que sea rico,—San Antón, que tenga buen corazón,—San Bonifacio, que tenga palacio,—San Alejo que no sea viejo.»

En la fábrica de gaseosas de don Carlos Llamas y Muñoz, se expende el Agua de Seltz en sifones con una presión y saturación de gas de catorce atmósferas y á precios sumamente baratos (un real el líquido) no devolviendo á la fábrica el sifón tendrán que abonar su importe, 20 reales.

Este Agua de Seltz, reconocida en todas partes como eminentemente higiénica, tiene una acción especial sobre el estómago, al cual fortifica sin irritarlo y cuyo estado espasmódico calma. Es excelente, sola ó mezclada con vino, como estimulante en las comidas; sirve también para apagar la sed, las gastralgias, las diarreas biliosas, vómitos espasmódicos, afecciones nerviosas, quemaduras, diabetes y para combatir el mal de piedra.

Se vende una mesa de billar, en buen estado, tablero de caoba, bandas metálicas, taquera con diez tacos y mediana, cuadro de Reglamento, juego de bolas de catorce onzas cada una, juego de bolillas para la 31, palillos de marfil para dicho juego y de madera para la 41 y otros juegos, pizarra, otra id. de apuntes, casillas para la colocación de bolillas, etc..

Precio muy favorable.

Darán razón casa de José Cornejo, calle Mesones, Estepa.

MEMORIAL OSTIPENSE

Extracto de varios curiosos libros que se ocupan de la antigua Osippo ú Stippo y actual Estepa, arreqlado para darlo á la estampa

POR

DON ANTONIO AGUILAR Y CANO

Dos tomos en 4.º, 7'50 pesetas. Se envían por el correo á quien nos remita 8 pesetas en sellos ó libranza.

Los pedidos deben dirigirse á Antonio Hermoso, ESTEPA, Provincia de Sevilla.

INDUSTRIA ESPAÑOLA
Almidon verde de triple fuerza, brillo y tesura

Pídase muestra

La Roda.—Provincia de Sevilla.

Comisiones en general. M. Martinez.

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX

Tomos publicados, que se hallan de venta en la imprenta de este periódico,

A 50 CÉNTIMOS CADA UNO

- 1 Cristóbal Colon, por Lamartine.
- 2 Cain, Manfredo, por Lord Byron.
- 3 Novela de Dumas,
- 4 Abelardo y Eloisa, Regina, por Lamartine.
- 5 Historias extraordinarias.

Casa de huéspedes. — Recomendamos por su excelente trato y baratura, así como por su céntrica situación, la que ha puesto en Sevilla, María Macdonia Torres, calle San Miguel, número 16.

CARBÓN DE COK

SE VENDE EN CASA DE ANTONIO LOPEZ

SALADILLO 29.—ESTEPA.

600 Á 1000

PESETAS DE BENEFICIO ÁL MES

podrán obtenerse con sólo un capital de 250 pesetas, expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad universal, privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas, con sólo indicar su dirección con exactitud y claridad: dirigirse á

MR. RICHAR SCHNEIDER, inventor y fabricante: en Paris, Rue d' Armailté, 22,

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo á las buenas máquinas conque cuenta y al empleo de excelentes materias, sino también á los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, platano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas calses se deseen.

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se designe. —Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands. —Al no devolver los cascos se abonarán 50 cénts. por cada uno.

LA ESTACIÓN.

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica, —24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de



vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc., y además toda clase de labores, de señora,

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, eifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo —Contiene los mismos elementos que la Edición económico y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Príncipe, 14, MADRID.

A. JOSE HIDALGO ROBLES

Tiene el honor de ofrecerse como Comisionista en toda clase de artículos y representante de la acreditada casa de vinos de Jerez de D. Cándido Serrano, que como especialidad tiene

Fino Sevillano á 25 ptas la caja de 12 botellas.

La Estrella á 35 pesetas la caja de 12 botellas.

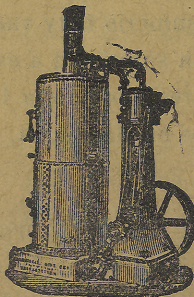
Macharnudo S. S. S. á 45 ptas. la caja de 12 botellas.

Además hay 44 clases diferentes h una propia para enfermos.

Dirijase la correspondencia, con sello para contestar á su HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES, Plaza Nueva 11, SEVILLA.

Parsons, Graepel y Sturgess

(ANTES PARSONS Y CRAEPEL)



Máquina de vapor vertical

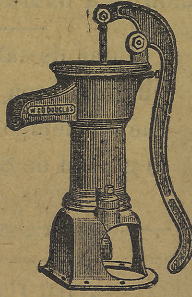
DESPACHO

Montera 16.

DEPÓSITO

Claudio Coello, 43.

MADRID



Bomba

Sucursel en Valladolid: Ácera de Recoletos, 6.

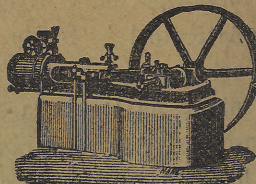
Máquinas de vapor, Bombas, Prensas, Tubos de todas clases.



Prensa

Aparatos para hacer gaseosas y todo clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Máquina de vapor horizontal